EGB 11 8

Hola, Ramón Gonzalo es el profesor de pre-tecnología en el curso de PRONER, él os va a exponer un ejercicio que realizó con un grupo de chiquillas, pero antes os tiene que contar algo. Hola, querido compañero o compañera, soy Ramón Gonzalo. Vamos a describir en esta cinta el trabajo que tienes que realizar como prueba extraordinaria.

Supongamos que tienes alumnos de quinto, sexto, séptimo o octavo, bueno pues realizas con ellos esta práctica. Si no los tienes, pide a cualquier profesor o profesora que te deje en su clase de quinto, sexto, séptimo o octavo durante pues una hora, acaso con una hora sea necesario, acaso un poco más, no lo sé. El caso es que comienzas la clase con estos chiquillos diciéndoles que van a hacer una máquina, que van a idear, pensar y plasmar en la pizarra una máquina contigo, pero que las ideas van a proceder de ellos.

Tú a lo mejor solamente das la idea inicial y acaso la final. Dibujas en la máquina la idea inicial y ya a continuación les preguntas que qué añadirían ellos para que eso produjera algún efecto. El esquema de la sesión no es más que ir diciendo constantemente, bueno y ahora qué añadís para que esto produzca algún efecto.

No me extiendo demasiado en decirlo puesto que la cinta, casi toda la cinta explica esta sesión, de manera que irás entendiendo en ella perfectamente lo que se pretende. Sin embargo, quede claro pues que el esquema de la clase es tú expones en la pizarra el principio. Por ejemplo, no recuerdo, luego lo miraré a ver qué principio hicimos en la cinta, pero a lo mejor era que colgamos algo del techo, lo cortamos y el peso cae, no lo sé.

El caso es que a partir de ese principio se van añadiendo cosas y cosas hasta terminar. También tu labor consiste la de las ideas de un niño plasmarlas en la pizarra de manera que queden bastante simplificadas y claras. No se aceptan las ideas a la primera, a lo mejor entre varias ideas se escoge una para que se note que hay muchas ideas, para que los chiquillos noten que tienen riqueza de ideas.

Bien, después de eso ya terminái s como puedas. Acabáis la máquina a lo mejor diciendo tú cuál podía ser el final de la máquina. Bueno, pues vamos a hacer que al final produzca un sonido.

Pues bien, con cualquier idea que produzca el sonido, terminas la máquina, lo dejáis eso escrito y ya está. Segundo. Bueno, pues ahora por grupos vais a idear una máquina que empiece de esta otra manera, que sea diferente para que no haya demasiada influencia de las ideas anteriores en lo que ahora van ellos a dibujar, pero ya de su cosecha.

Es más, si los alumnos son tuyos, diles que esa máquina la tienen que hacer. Por tanto, que no busquen elementos extraordinariamente raros, sino solamente aquellas cosas que encuentran, puesto que la tienen que fabricar la máquina. Que los alumnos no son tuyos, pues a pesar de todo, diles que no incluyan elementos rarísimos, sino ellos esos que ellos encontrarían en caso de que la máquina tuviésemos tiempo de hacerla.

Bien, el caso es que, bueno, pues hacen unos planos de cómo harían ellos una máquina y te los pasan. Tercero. Realizar la máquina.

Que los chiquillos son tuyos, pues bueno, que la fabriquen, que se tomen unos días y la fabriquen. Puede ser eso muy rápido, sobre todo si las ideas son sencillas. Y para que sean sencillas, no emplees demasiado la palabra máquina, ni la palabra tecnología, ni recurras a ideas excesivamente técnicas.

Simplemente poner una serie de cosas detrás de otras y que los efectos se produzcan. Eso sí, que implacablemente aquello que pretendemos se produzca. Y si no cambiamos de idea.

De manera que vemos que al realizarlo, al realizar el proyecto, no funciona algo, pues lo cambiamos por otra cosa y nos quedamos tan anchos. Con eso, teóricamente, termina tu prueba. ¿Qué elementos nos tienes que enviar aquí a UNED? Algo relativo a la primera sesión en la que tú diriges la máquina que va saliendo en la pizarra con ideas de ellos.

De eso no hace falta que envíes ningún documento. Segundo. ¿Los planos que hacen los chiquillos? Sí.

¿Cuántos? Pues vamos a poner, qué sé yo, si es una clase normal, a lo mejor te salen como ocho o diez planos. Bueno, pues eso. Es que son muy pocos chiquillos.

Bueno, pues que los hagan, por ejemplo, por parejas y, en todo caso, si salen poquitos, bueno, pues les dices, venga, esta es una idea. Vamos a ver qué maquinaríais con esta segunda idea. De manera que lleguen aquí, pues eso, como ocho o diez planos, por lo menos.

A veces, según como sea tu clase, pueden llegar más. ¿De las máquinas que hacen los chiquillos? ¿Qué condiciones tienen que tener esos planos? Tienen que ser muy ingenuos, lógicamente. Deben ser realizados con chiquillos que no sepan pre-tecnología.

Coge los más ignorantes y, como sepan pre-tecnología, hace un poco lo que hice yo con estas niñas. Son niños que no saben nada de estas cosas. Creo que en su colegio no han hecho nada y, este año, me daba la impresión de que estaban empezando a manejar una pila y una bombilla, por lo que dijeron.

Podía haber escogido niñas que ya saben cosas, que ya saben que han hecho máquinas, pero no, de ninguna manera lo pretendí, puesto que entonces te daría una imagen diferente de lo que pretendemos. Se trata, sencillamente, de que tú sepas llegar a una clase y le sepas poner en funcionamiento, de manera que, seguro que, al terminar esa clase de los planos, los chiquillos te dirán, ¿y cuándo la podemos hacer? Porque lo que tienen ganas ya, entonces, es de hacer esa máquina. De manera que, como ves, tu prueba extraordinaria es una manera de que demuestres que has entrado en una clase y que lo puedes hacer y que has puesto esa clase en funcionamiento.

Bien, los planos, por tanto, los envías. No corrijas las faltas de ortografía. Eso sí, que quede

claro de qué clase son los niños.

O sea que no tenga uno que adivinar si eran de octavo o de quinto. Lo pones y ya está. Pero con sus explicaciones... Bueno, en el plano, a lo mejor, añaden unas letras diciendo, pasa tal cosa, la bola pega en tal sitio.

Son las cosas que suelen poner, ¿no? Al final se enciende una bombilla porque no sé qué. Bien, pues, eso que lo escriban ellos, si quieren, que a veces los gráficos de los niños son suficientemente claros como para que, sin decir nada, se entiendan. Lo que pasa es que, a veces, uno, intentando interpretarlos, interpreta otra cosa diferente.

Por eso, el que añadan una pequeña leyenda al final o por detrás no va mal. Pero esa leyenda, con sus explicaciones, sin corregirlas, sin que las frases estén mejor hechas de como ellos normalmente hablan, que no hace ninguna falta. Y ya digo, claro, se invalida el trabajo si resulta que se nota que ya ha habido explicaciones por parte del profesor.

De manera que, ya ves, en ese sentido, tienes mucho menos trabajo del que parece que, inicialmente, se pudiera pedir. Segundo, el... o tercero, el que la máquina se realice. Digo tercero porque, vamos a repasar, primero, haces esa sesión con los chiquillos que es la puesta en marcha.

Es la que sirve para despertar en ellos la creatividad en el campo técnico. Pero de esa no nos envías ningún documento. Segundo, hacen los planos que sí nos los envías.

Y tercero, se realiza la máquina y de eso también nos envías documento. ¿Que pueden hacer la máquina en clase los chiquillos normalmente como quien empieza una clase de protecnología? Pues la hacen. En ese caso, lógicamente, será una máquina, saldrá una máquina tremendamente sencilla.

Apenas habrá electricidad. Desde luego, no habrá ninguna alta tecnología. Por otra parte, puede ocurrir que no tengas una clase disponible.

A lo mejor, sin embargo, sí encuentras unos chiquillos que en tres o cuatro recreos la pueden hacer y tú les ayudas. Pues muy bien, esa máquina es de la que nos puedes enviar algún documento de que se ha realizado. O bien, si ninguna de esas opciones la tienes, pues realizas tú cualquiera de los proyectos que veas que han descrito los chiquillos con las innovaciones que te parezcan bien, modificándolo todo lo que quieras.

Bien, ya una vez realizada la máquina, ¿qué es lo que nos envías de ella? Digo singular, puesto que nos basta con que sea una de las máquinas. ¿Qué nos envías de ella? El plano, el plano definitivo, lo que ha salido, y cualquier documento que testimonie que efectivamente se ha hecho, puesto que si envías solamente el plano, puede ser un plano inventado y no podamos saber que realmente lo hiciste. ¿Cómo puede uno saber que se ha hecho un plano? Por ejemplo, cogiendo a tres chiquillos, cualesquiera, poniendo un magnetofón sobre la mesa, metiéndoles en la habitación y diciéndoles, oye, mirar qué hay aquí, anda, ¿y esto qué es? Ahí,

fíjate, fíjate, seguro que esta bola sirve para que esto baje por tal sitio.

Ahí, mira, esto seguro que está pensado para que, claro, esto pega y tira aquello, ahí va, qué divertido, anda, ¿y esto? Seguro que esto no va a funcionar, porque esto... En fin, cinco minutos nomás, cinco minutos, de lo que hacen unos críos, lo que dicen, viendo una máquina, que a lo mejor ni ellos mismos la han hecho, basta. Otro sistema, una foto, que saques una foto, puede ser súper rápida por el sistema Polaroid, puede ser súper rápida por el sistema de irte a un fotomaton, poner la máquina adelante, en lugar de ponerte tú, y que salga la foto. O sea, cualquier... De momento, solamente se me ocurren estos dos sistemas.

Si tú encuentras cualquier otro procedimiento, es decir, la cinta magnetofónica, en la que, o bien los chicos que han hecho la máquina la explican, o bien otros. Si la has hecho tú, por ejemplo, cualquier chiquillo empieza a describir lo que está viendo. Lo hacen con tanta espontaneidad que es imposible afectarlo, que es imposible que eso no sea un testimonio real, de un hecho real, la máquina que tú has fabricado.

De momento, solamente se me ocurren estos dos procedimientos de testimoniarlo. Primero, la fotografía. Una foto normal, o una foto súper rápida, estilo Polaroid, o una foto súper rápida, estilo fotomatón.

En lugar de poner tu cara, pones la máquina y llega el testimonio, ¿no? O bien, pues la cinta magnetofónica. Claro, cinta magnetofónica que tú grabas, no, porque no tiene suficiente valor testimonial. Puedes estar hablando de un hecho que no está presente, de una máquina que no has fabricado.

Sin embargo, sí lo graban los chiquillos, con tal de que no sea leído. Unos chiquillos que describen la máquina, cómo la han hecho... Te prometo que se ve la máquina, que aquí la vemos, sobre todo teniendo el plano delante. O bien, pones la máquina que tú has fabricado, o que alguien ha fabricado, en una habitación, al lado pones un magnetofón, entran unos chiquillos y se ponen a comentarla.

¡Hala, lo que hay aquí, fíjate, fíjate! A veces dicen, pues, espontaneidades que no parecen muy correctas como para... Pero vale, puesto que se trata sencillamente de demostrar que ahí está la máquina. Anda, pues fíjate, seguro que esta rampa sirve para que la bola baje. Anda y pega en este interruptor, entonces lo encenderá, qué se yo, dicen cosas, no hace falta que la describan.

Simplemente su admiración o su desprecio por la máquina que está ahí delante ya es suficiente testimonio como para saber que esa máquina se ha realizado. Bien, pues eso es lo que nos tienes que enviar. Bien, la síntesis de todo lo dicho te la voy a repetir en el encabezamiento de las hojas que van a acompañar a esta grabación.

En ellas también irán los dibujos repetidos, por simplificar, porque si no me parece que va a ocupar demasiado papel de los gráficos que fuimos haciendo en el momento en que con las

niñas íbamos realizando la máquina ejemplo que te enviamos. No es una máquina demasiado elegante. Salió al final muy complicada.

Yo la veo enrevesadísima. Pero bueno, más que ver el ejemplo de una máquina brillante, observa sencillamente la actitud del profesor, cómo el profesor no dice sus ideas, sino que consiente que los chiquillos sean los que las den. ¿Cuál es la ventaja que luego comporta eso? Simplemente el que los críos creen en sus ideas.

Notan que crece una tremenda confianza en ellos mismos. Uno de los resultados que comporta este sistema, entonces, es que los niños ya no consultan libros, no necesitan elementos de consulta. Las ideas las tienen ellos dentro.

Vamos a empezar con, por ejemplo, vamos a empezar con alguna de las cosas que hayan salido por aquí majas. Pues eso, con la goma. Tenemos aquí una goma, aquí un clavo, aquí otro clavo, entonces aquí ponemos una goma y aquí un hilo atado a la goma.

Entonces cortaremos este hilo. ¿A qué se parece esta? A un tirachino. A un tirachino.

Cortaremos este hilo y bueno, lo que pongamos aquí, ¿saldrá disparado para la derecha? ¿Qué podemos poner por ahí para que salga disparado? Una pelota que ponga un coche. ¡Qué reprisa vas! No, este, la gomera. ¿Qué podemos poner ahí? Una canica.

¿Vale? Vamos a poner una canica, una pelota. Bien. Y lógicamente vendrá por aquí.

Cuando cortemos, si le pega bien, que a lo mejor le pasa por encima. Como, ponemos aquí la agula. Ponemos aquí la agula y al cortar aquí viene y caerá.

A lo mejor le pasa por encima, pero bueno, si le fuese a pasar por encima o por debajo y no la moviese, en ese caso le poníamos eso que tienen los tirachinas, esa especie de cuero o algo así que tiene por detrás y también lo volvíamos a atar al hilo y al cortar salía disparado. Entonces recorrerá un camino así, y ya caerá por aquí hacia abajo y no sabemos hasta dónde llegará. ¿Qué podemos poner por aquí para que cuando llegue la bola le haga algo, produzca algún efecto? Ya sé, un interruptor aquí y que se da.

Sí, pero había que tener mucha puntería para que justamente... Y porque sabes lo del interruptor. No vale decir cosas de demasiada técnica, por lo menos todavía, está dentro de un rato nada de eso. Alguna cosa más sencilla.

Cosas normales de la casa. Es un canal, una persona tiene debajo la mano que tire, por ejemplo, una manzana al darle y la cojamos. Que no te entendía, repítelo.

O sea, que si la bola sale y hay una manzana, que al dar a la manzana... Pero no tiene tanta fuerza porque es una canica. Pero es que vamos a procurar una cosa. No, la idea es muy bonita, Mónica, sí.

Pero vamos a procurar una cosa, que no intervengamos en todo lo que vamos a pintar, más

que para cortar esto. Y luego todo lo demás se produzca solo. Pero ya digo, con cosas normales.

Como un coche así de mentira, de esos así, pequeños, que hacen así como si tuviese un accidente. O sea, está el coche así, viene la bola... Pongo aquí el papel y miramos a ver si nos vale. O sea, que hay un coche que tiene las ruedas así un poco del revés, o sea, que es más grande casi la caja que lo demás, y le cae la canica aquí y entonces se vuelca.

Al ser una canica, a lo mejor no se vuelca. No pesa mucho. No sabemos si se va a volcar.

Pero bueno, mientras no teníamos otra idea, la dejamos aquí. O lo podemos poner del otro lado. Vamos a pensar otra cosa.

Esa es una idea. Vamos a pensar otra cosa. Venga.

¿Qué puede hacer la canica? Algún efecto que pueda hacer la canica. Y que luego, de alguna manera, nos sirva para continuar. Díjeme.

Poner un papel y que la canica caiga y lo rompa. Vale. Podemos tener, por ejemplo, un papel, no sé cómo.

Pero el papel no puede estar al revés del suelo, tenía que estar algo elevado, porque si no, no lo rompe. Bueno, pues hacemos como un bastidorcito de cualquiera. Como un cuadro sin nada.

El marco de un cuadro. Y aquí con una chincheta, una tira. Tiene que ser muy fino, muy fino, muy fino, ¿no? Para que lo rompa la canica.

Bueno, puede ser fino, sí. Puede ser un papel de seda o así. Y la bola grande.

Y lo sostenemos aquí con unas chinchetas. Claro, a lo mejor no le atina. Y en ese caso tenemos que poner como un embudo que recoja la canica, le dé puntería y ya cae en vertical.

Pero bueno, ya tenemos otra idea. Es la idea dos. Vamos a pensar más cosas todavía dentro de lo mismo.

Para luego elegir por sortear entre todas esas ideas. Venga, ¿qué puede hacer una canica que cae? Podría clavar una chincheta, pero para que clave una chincheta tiene que ser muy puntería. Y además tenía que tener más fuerza, porque la canica no va a caer a la chincheta.

No, no te creas. Si la metemos, por ejemplo, en el papel ese, la chincheta... O sea, caería, pero luego sería una chincheta. No se quedaría ahí.

No golpeéis la mesa, que luego suena eso mucho. Vale, lo de la chincheta, ¿te reafirmas en ello o prefieres pensar otra idea? Sí, otra cosa. Alguna cosa que pueda hacer una canica.

Bueno, pensarla una bola, a lo mejor como esas que botan tanto de goma. No deis ruidos con sillas en la... ¿Di? Poner algo que bote y luego caiga en otra cosa. O sea, como una especie de

cama elástica.

El mismo bastidor de antes, el mismo marco de cuadro sin nada, al que le hemos puesto unas gomillas como si fuese una cama elástica. Muy entretejidas. Y una telita encima o algo así.

O simplemente una goma tirante de cualquier... Una goma de globo, no sé, porque... Bueno, a lo mejor sostenida con celo así se podría quedar bien tirante una goma de globo. Pero el globo tiene entonces que ser un poco pequeño el coso ese. Bueno, pues lo hacíamos pequeño.

Bueno, una cama elástica, ¿no? Y entonces cae aquí y rebota. Bien, ya tenemos otra idea, ya tenemos tres. ¿Queréis que lleguemos, por ejemplo, a cuatro y así por cara o cruz? Dila, venga, Sonia.

Pues es una naranja que la quitamos lo de dentro y le ponemos como un túnel, o sea, como una cavidad para que vaya y así sigue la bola. Vamos a ver si se interpreta bien la idea. Una naranja hueca y luego así una salida en forma de tubo.

Y cae aquí la canica y luego sale por ahí. Venga, ya tenemos otra idea. Voy a pintar un poco el agujero así de la... de entrada.

Un poco más grande, ¿no? A lo mejor cortado... Tiene que ser una naranja. Sí. Como si fuese un embudo, claro.

Como si fuese un... Vale, cortaríamos por ahí. ¿Tú tenías otra? Sí, que si hay un poco, o sea, si a lo mejor un poco de plastilina que está muy blanda, pues cuando cae la canica o la bola la da y la aplana un poco. Vale.

Bien. Lo malo es que si sale esa idea sorteando, ¿cómo continúa? Pero vamos... No, vamos a ponerla. Ponemos aquí un poquito.

Bueno, igual que el coche también se para. Y dices que aplana la... O sea, que esté un poco blanda y al caerla, si es una pelotita, pues que la aplane un poco. Vale, vamos a poner aquí un poco de plastilina así bien amasada.

Y luego, o sea, le podemos también poner la cama elástica encima de la plastilina gorda, entonces la plana y la plata. No habléis dos a la vez, que entonces no se entiende a nadie. Sí, que no habléis, que nos escuchemos.

Dices que más que aplanarla le día un agujerito, ¿no? Sí. Y se quedaría pegada. No, pero si está blandita tampoco a lo mejor se queda pegada.

Bueno, que no sería ningún inconveniente, ¿no? Pero le podemos también poner, añadirle la idea esa a la plastilina. Entonces, pues la plastilina se ablanda, o sea, se cae para abajo, se rebota y sigue. Y la plastilina queda abajo, como si la hubiese... un martillo.

O que al caer en la cama esta elástica, pues rebote y caiga en la plastilina y nada más. Vale, y

caiga en la plastilina. Sí.

Pero vamos a ver. Primero, es que tenemos como varias ideas, ¿no? Una, la de que cae en la plastilina. Y luego esta tenía varias variantes, ¿no? La de con la cama elástica, la de... Que ponías la cama elástica, no sé qué decía María.

Voy a poner aquí la palabra María y vamos a sortear. Y si sale nos explicas esa idea que decías tú, ¿vale? Que es que te la he oído, pero no sé si me he quedado bien con ella. Bueno, tenemos cinco ideas.

Vamos a hacer una cosa. Las ponemos así, las barajamos y elegimos una sin saber cuál sale. ¿Eh? Venga.

Venga, Gemma, elige una. Pero como se transparentan un poco, no miras. ¿Cuál ha salido? La naranja.

La de la naranja. Madre mía. Pero fijaros, es muy bonita.

Pero fijaros una cosa. Es que la abuela puede salir por el túnel o quedarse ahí, es lo malo. Ah, claro.

Que a lo mejor no sale. Evitar este ruido con las sillas que dan en la mesa. A lo mejor podríamos prolongar la idea.

Creo que tú y tú hacíais ese ruido con las sillas, me parece, no lo sé. Bien, seguimos. Es que pasa una cosa.

Todo esto que os digo así entre paréntesis, luego se corta. Ah, vale. Sí, luego el montaje corta en esto.

Bien. Estamos desperdiciando muchas ideas. La de la cama elástica, la de... Sí, pero... No, pero os lo digo por una cosa, lo de desperdiciar.

Que nos sobran. O sea, para que nos sintamos como muy contentos, porque nos están sobrando ideas. Vamos a, de entre todas estas, vamos a poner solo una.

Pero es que nos están sobrando. Estas las dejamos ya aquí. Eh, te has cogido la naranja.

También. Pero bueno, ya la pinta. La naranja la hacemos así como muy abierta.

Y aquí en la parte baja le ponemos un tubo. Puede ser como esos tubos que emplean para poner los cables de la luz, que son amarillos o negros. Y que son, tienen así como un relieve, pero que se pueden doblar muy bien.

Entonces, sale así y luego viene para abajo. Bueno, pues ya tenemos dos fases de nuestra máquina. ¿Con qué pegaríamos esto? Incluso con chicle lo podríamos pegar, por ejemplo, para que no se salga.

Con cinta aislante. Con cinta aislante. No sé qué cosas habrá que peguen bien en la naranja, porque la naranja no debe dejarse pegar muy bien.

La plastilina. La plastilina. A lo mejor lo cosíamos, qué sé yo.

Bueno, el caso es que casi nos encontramos con el mismo problema. Y tenemos que volver a hacer lo mismo. Bueno, porque resulta que por aquí va a salir una canica que ya cae ahora en vertical.

Pero, ¿tiene que seguir todavía la idea o que se pare ya la pelota? Bueno, claro, como resulta que ponemos aquí la pelota y si vuelve a salir por aquí, nos volvemos a preguntar. Pero que te digo, que es que aquí tenía que salir, no se podía parar la pelota. Pero, ¿aquí ya se puede parar o también tiene que seguir a algún sitio? No, lo que nos parezca, lo que nos digan las ideas que vayamos a hacer ahora.

¿Hacemos una cosa? ¿En lugar de volver a pensar lo mismo, volvemos a sortear? Como tenemos las mismas ideas de antes. O tú estabas diciendo algo, Amelia. Sí, que podríamos poner como una cuchara ahí y que se moviera.

Venga, pues, muy bonita la idea de la cuchara. Como un balancín, ¿no? No, como una catapulta. Bueno, pero la catapulta es que tiene una... es algo que ya tiene fuerza contenida.

O sea, la catapulta es una cosa que con no sé qué la cargas, como si fuese... como la del tiragoma. O sea, ya está estirada y con algo cortas la cuerda de la catapulta y salta. Mientras que esto es la idea esa de que un peso cae en un lado y otro cae en el otro.

Eso es lo que querías decir. Pero es que en la cuchara tiene que haber algo para que salte. Aquí cae... Claro, en la cuchara tendría que haber algo para que salte, ¿no? Vamos a pintarlo y una vez pintado lo vemos.

Ponemos la cuchara. Y la cuchara tiene aquí... Y aquí le ponemos, pues qué sé yo, como si fuese un boli, por ejemplo, por encima, atado con hilo de coser. Le damos muchas vueltas y ya está atado, ¿no? Y entonces, pues por aquí pasa un alambre que le apoyamos en cualquier cosa, en unas tablitas, en lo que sea, ¿no? Incluso puede tener así una de esas grapas que sirven para clavar cables, que tienen esta forma.

Esas que son así para que no se salgan. Ah, ya. Entonces ponemos aquí la... Bueno, y ya... Si hubiese venido la canica del tiragomas, no hubiéramos sabido si iba a acertar con esto.

Ya, pero como viene de arriba... Pero como viene de arriba y cae en vertical, porque en realidad la naranja y el tubo este lo que hacen es obligarle a caer ya en vertical. Pero es que te digo que para que... Aquí tiene que caer la pelota, porque tenemos aquí... Pero para que caiga tiene que haber aquí algo que mueva así, entonces ya echamos la pieza, ¿no? Bueno, ya pensaremos lo que ponemos aquí en la derecha. O sea, esta cae aquí y al caer esto se levanta.

Entonces, la siguiente fase sería, ¿qué hacemos cuando esto se levante? ¿Comprendes, María? Ah, ya. Esto está en equilibrio, como si fuese una balanza. Cae esto aquí y esto se levanta.

Venga, pues ya tenemos una idea para lo nuevo. ¿Decimos más ideas para esto o recurrimos a las viejas? Vamos a ver si decimos otra. Vamos a decir otra y así, venga.

¿Qué podemos hacer con la canica que cae? Hacerle como un camino aquí, que siga la canica y que... Que sería otro tubo, ¿no? Claro, tendría que ser otro tubo. Podría ser como un camino así, o sea, como un camino rodeado de piedras, que estuviese... y entonces la canica, al salir de aquí, sigue, porque no se puede salir. Lo malo es que nos vamos a encontrar otra vez con el mismo problema, ya nos va a aburrir.

¿Qué hacemos con la canica cuando salga del camino? Pero es que la canica tiene que llegar otra vez al principio. No, no, no. Se puede parar aquí o caerse y ya seguiríamos.

Venga, vamos a pensar una canica que nos cae. Como si aquí tuviésemos una canica, va a caer aquí. ¿Qué puede hacer? ... ...